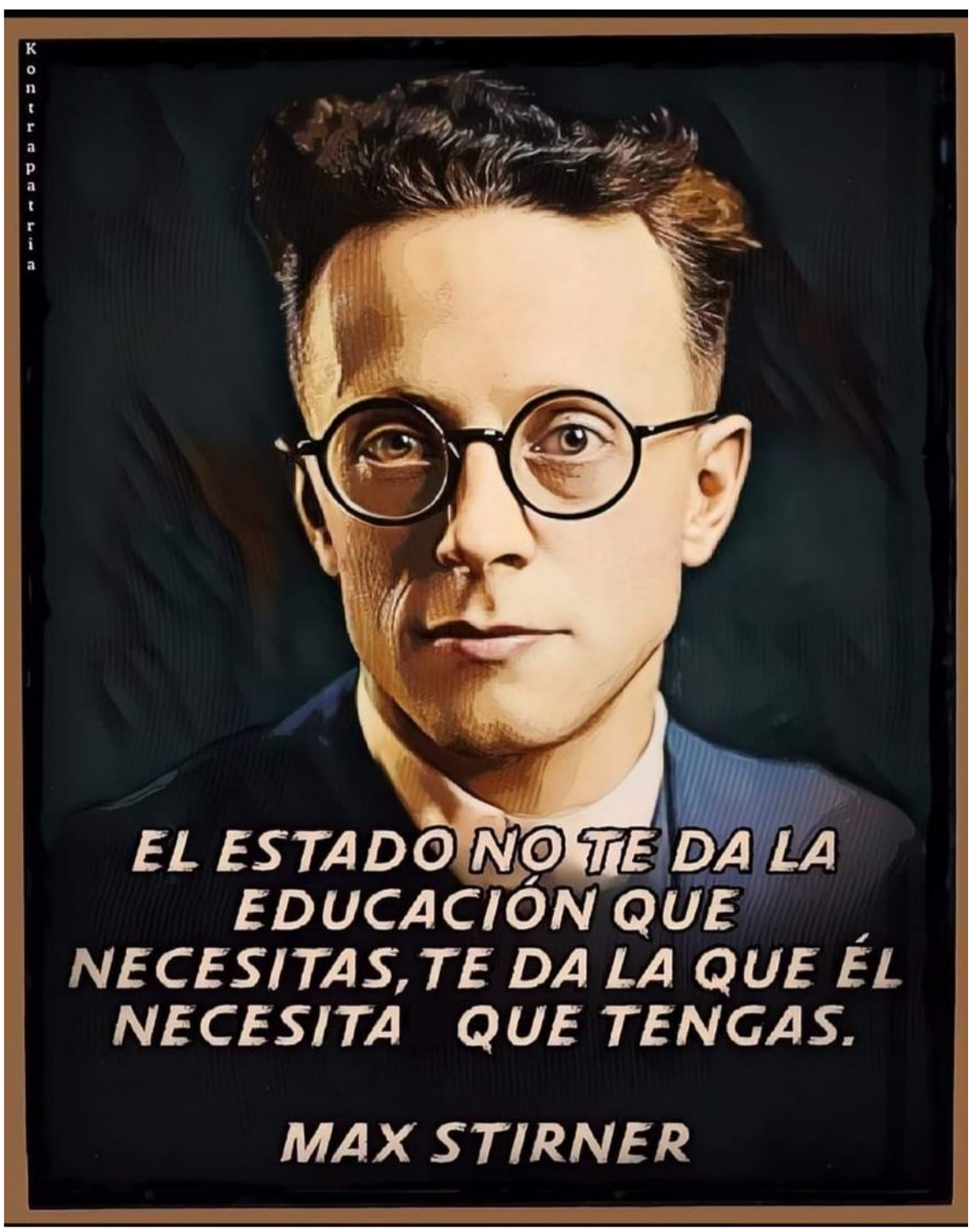
No. 128 Mayo - Julio 2024

LIBERTAD-CULTURA

REVISTA SIEMBRA

ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY



Contenido

4 La buena y la mala suerte
11 El sensato Don Ramón
14 Unamuno
15 Mejor con menos
19 Ver o no ver, esa es la cuestión
21 De viaje por la vida
22 La ignorancia
25 La salud
27 La sociedad será verde, o será otro cuento más
29 Pura
30 Seis dedos
31 Buzón de Siembra

Directiva

* Floreal Rodriguez de la Paz

* Raul L. Moltó Molina

* Salomé Moltó Moltó

* Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. izq.
03803 Alcoy Alicante
España

Tel. 966330698

Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

La Asosiacion cultural de Estudios Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el No. 2775, deposito legal A-28-1992, impresión y edición propia.

Diseño y Edición: Josef Carel

Este numero esta armado con el programa Scribus, del sistema de codigo abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

Con demasiado frecuencia solemos rechazar, o simplemente poner en el baul de los recuerdos, mensajes, tesis políticas y filosóficas que han marcado épocas históricas de nuestro devenir social, porque, puestos a descubrir otros mundos, otros trajectos, otras prespectivas, lo anterior ya no nos sirve. Y sin duda muchas veces nuestro afan de ir eliminando cualquier cosa que ha sido creada, pensada y elaborada por generaciones anteriores se convierte en un afan destructor y voraz que acaba con cualquier valor y nos deja la mente y el alma estragados y en el más absoluto de los desiertos.

Y por la misma razón que todo pueblo que olvida su historia, se ve abocado a repetirla en su peores aspectos, toda sociedad que olvida sus avances teóricos queda delante del abismo de lo absurdo y con la disyuntiva de tener que reemprender todo lo andado sin apreciar lo mucho realizado por generaciones anteriores. En una sociedad invertebrada es constante y continuo el rehacer, que al modo de Penelope, nunca se avanza, ni lo mínimo, ni lo suficiente.

Con el título Ni partido ni patrón, ¿Y ahora qué?, Khanifar Aligérard, nos hace un profundo y magistral recorrido por la vida y el pensamiento de Bakounine.

Grandes epopeyas con luchas intestinas; la revolución industrial está en plena expansión y el hombre, el proletario en plena explotación y angustia. Grandes teoricos, como Mazzini, apuntan resoluciones preñadas de religiosidad, avances liberales que a la postre se quedan, en meros parches . El nacionalismo eslavo quiebra el horizonte, funde energias. Bakounine acude a cuantos retos presenta el momento y la situación más aviesa; contra todo orden impuesto, contra toda vejación. Hay que salvar al hombre y sólo hay un camino, el que ese hombre tome conciencia de su situación y vise en gesto rebelde y solidario hacia una emancipación real.

Uno a uno, cada concepto, cada situación, cada posición es analizada como respuesta idónea que dignifique la condición humana, que vise la rebelión del hombre frente a la situación que sufre.

Hoy cabe preguntarnos cuando el ser humano ha superado unos ciertos niveles de pobreza, cuando la cultura y la sanidad han dejado de ser un problema, por lo menos en estos lares, si debemos seguir luchando en los mismos términos que antaño. Si todo ya esta hecho, o por el contrario la lucha sigue, los objetivos sin ser los mismos, ni ceñidos al mismo sitio, continuan estando tan vigentes como siempre.

Con, ¿Y Ahora qué? como final del título empezamos a cuestionarnos qué es exactamente lo que hemos avanzado, hasta donde nos ha llevado la lucha que por supuesto consideramos inevitable.

¿Existen la buena y la mala suerte?

Lo que pasa es que yo tengo tanta mala suerte..., escuchamos decir a menudo. Quienes así se expresan parten de una base falsa: porque nadie tiene buena o mala suerte. Lo que si hay son esquemas de pensamiento que producen hechos favorables o desfavorables de acuerdo a las decisiones que cada uno vaya tomando en su vida. Por algo un sabio y antiguo refrán afirma*: La suerte llama a la casa de quien está preparado*.

¿Qué es esto de, *buena* o *mala,* suerte? El tema se relaciona con las supersticiones y tiene raíces reales.

¿Por qué se dice que el día viernes es de mala suerte? Ocurre que así lo afirmaban reyes y sacerdotes de la Mesopotamia y, entre los cristianos, se atribuye el hecho de que Jesús fue crucificado ese día.

Hay quienes consideran al mes de mayo desgraciado, lo que en buena medida tiene antiquísimo origen en que los romanos en sus tiempos imperiales hacían en ese mes las ofrendas a los muertos. Hoy, ya iniciado el siglo XXI, aún hay quienes consideran que les traerá mala suerte la celebración de un casamiento o la visita a parientes lejanos durante mayo.

En martes no te cases ni te embarques; ni de tu casa te apartes , reza un tradicional refrán. Y, en este caso, el término embarques no hay que tomarlo sólo como el hecho de no subir a un barco o cualquier medio de transporte. Lo que la frase quiere transmitir es que en día martes no hay que comenzar ninguna actividad que uno juzgue de importancia. Por eso la advertencia de que conviene quedarse en el lugar donde uno reside.

Cuidado con lo que hagas un martes 13 , advierten muchos.

¿Cuál es la causa de esta aversión por el día martes? Pues ocurre que ese es el día que está dedicado, desde tiempos milenarios, al planeta Marte también conocido como el Planeta Rojo por la coloración que exhibe a ojo desnudo y que fue considerado el dios de la guerra. Guerra. Sandre, conflicto, desgracia de allí a afirmar que nada había que hacer en dicha jornada hubo sólo un paso.

¿Por qué al romper un espejo o derramar la sal tendremos mala suerte ? No diga Ud. que no ha sentido inquietud alguna vez que, accidentalmente, derramó un frasco o un paquete de sal.

¿Ud. cree en estas cosas? Cualquiera sea la respuesta, la sugerencia es la misma: conviértase en alguien capaz de provocar su *buena* suerte con cada conducta

diaria. Porque todo tiene su origen en cuáles son los esquemas de pensamiento que dirigen las decisiones que cada uno decide tomar o no tomar. Si está convencido que un viernes 13 o la sal derramada le ocasionarán malos momentos, estos sucederán. Pero no a causa de la *mala suerte* sino por, sin buscarlo conscientemente, habrá estado haciendo lo que no le conviene.

Si Ud. asegura que no cree en estas supersticiones populares, su psiquismo profundo lo inconsciente tal vez pueda creer. Esos temores ocultos le harán obrar mal ocasionando trastornos que, inesperadamente, afectarán su entorno: pareja, familia, amigos, negocios. Todo sucederá en su vida según sean las programaciones mentales que haya su mente albergue. La ,*buena suerte,* es, simplemente y nada menos que el resultado de la práctica cotidiana del pensamiento racional reflexivo positivo creativo proactivo.

Es cuestión de entrenar el pensamiento. Tener siempre en cuenta la parte llena del vaso que tiene agua solo hasta la mitad. Si Ud. se atiene a lo que falta, a lo que ya no está o a lo que pudo ser pero no fue entonces la supuesta mala suerte habrá de presentarse. Vamos a un ejemplo que sintetiza todo lo aquí ya expuesto.

Una mañana fría y destemplada, alguien caminando por una vereda solitaria, advierte en el suelo una cosa parecida a un lingote de oro. Va caminando apurado, quejándose del clima, concentrado en dificultades que no está resolviendo y, por ello, aun habiéndose dado cuenta que puede estar frente a un lingote de oro abandonado, sigue el camino sin detenerse.

Instantes después pasa un segundo transeúnte que también observa el lingote. Se detiene. Se aproxima. Lo mueve empujándolo con uno de sus pies y nota que tiene el peso que correspondería a un lingote de oro de ese tamaño. Justo antes de agacharse a recogerlo, piensa: *¿Pero quién va a dejar oro y de este peso tirado en una vereda?* Por ello detiene la búsqueda, le da una patadita final y sigue su camino.

Aparece una tercera persona que notando el lingote, se detiene, lo mueve un poco con el pié y comienza a agacharse para agarrarlo y llevárselo. Apenas inicia el movimiento nota que está lleno de barro, sucio *¡No me voy a manchar las manos y, en una de esas, esto es solo algún metal barato!* , piensa. Por lo que desiste y sigue el camino.

Llega entonces otro caminante. Va con paso tranquilo, parece que estuviera pensando pero no por ello deja de prestar atención a la belleza de esa mañana. Fría. Es cierto. Destemplada. También es cierto. Pero de cielo despejado, con un Sol

invernal cuyos rayos provocan raros y llamativos reflejos entre las ramas secas de la arboleda. Es entonces cuando advierte al lingote allí tirado. Se aproxima y una vez teniéndolo a sus pies se agacha, lo toma entre sus manos, va hasta el pasto limpiándolo del barro y la suciedad acumulada. Descubre que no hay duda que se trata de un verdadero lingote de oro. Lo toma y se lo lleva contento.

A media cuadra de allí, se encuentran los anteriores transeúntes aquellos que desperdiciaron la oportunidad de enriquecerse con la obtención del lingote quienes están en la parada de un colectivo aguardando el transporte. Se dan cuenta de que cada uno pudo ser el beneficiario, pero que por no haber pensado con criterio positivo dejaron pasar la ocasión. Se miran entre ellos. Y al unísono comentan: *¡Qué suertudo! ¡La suerte que tuvo este*!.

La suerte tanto como la *mala suerte* solo está en la mente de cada persona. Es la decisión de uno mismo lo que lleva a una u otra de las situaciones. Somos lo que creemos. Desarrollemos sobre todo en los momentos más difíciles de la vida pensamientos creativos, constructivos que nos lleven a la concreción de los deseos positivos de vida que albergamos y aún no hemos concretado. Hagámonos responsables de los actos de nuestra vida.

Antonio Las Heras

En el umbral del manicomio

Suponiendo una población humana en otro planeta, un mundo donde domine la racionalidad por sobre las pasiones y emociones, entonces estas serían demolidas por la sabiduría. He aquí, que los sentimientos, las acciones premeditadas por las religiones, por ejemplo, estarían circunscritas a lo personal, apenas en el interior del individuo. O al decir de Nietzsche "Si se coloca el centro de gravedad de la vida no en la vida, sino en el más allá en la nada, se le quita a la vida en general el centro de gravedad".

Entonces los términos de normalidad, se someterían fácilmente a las definiciones de lo anormal, la locura, por ejemplo: Se designó como locura, hasta final del siglo XIX, a un determinado comportamiento que rechazaba las normas sociales establecidas. Dicho de otra manera, la privación del juicio o del uso de la razón. Los sentimientos pasionales podrían llevar entonces a conductas anormales provocando situaciones extremas. Entre los síntomas frecuentes, están las creencias delirantes, pensamiento confuso, alucinaciones auditivas, reducción de las actividades sociales y/o aislamiento. En otros tiempos se pensaba que tal comportamiento era como resultado de una relación directa con la religión, que actuaba en el hombre como castigo divino por culpa de sus pecados . Otra definición de índole religiosa... En el Renacimiento, la locura surge como una nueva encarnación del mal . El filósofo mencionado, explica en su texto que la raíz de aquello es la ostentación separada del bien frente al mal, quizá como condición inevitable en la vida de los humanos. Esto desaloja del individuo su capacidad de discernir la finalidad de sus actos. Podría una buena intención trastocarse en un mal, si eso se opone a la norma social vigente.

Dicho sistema teológico, centrado en una divinidad inalcanzable, viene, según el filósofo, a privilegiar a toda una capa del sacerdocio, dejando todo ello fuera de las esferas de la crítica. La explotación de las masas paupérrimas ignorantes fue el primer cometido de los representantes de la divinidad. El medio era someter al miedo y hasta al terror a aquella gente demolida por las circunstancias de la pobreza extrema, los indigentes de la sociedad. El idealista, como el cura, tiene en su mano ¡y no solo en la mano! todos los grandes conceptos: con desprecio bonachón los usa contra el «intelecto», los «sentidos», los «honores», el «buen vivir», la «ciencia»; ve tales cosas por debajo de sí, como fuerzas nocivas y descarriadoras, sobre las cuales se cierne el «espíritu» en su pura mismidad

Para las religiones entonces, los tales <<locos>>, son ante todo, quienes excomulgaban de las comunidades religiosas por sus ideas y acciones diferentes, <<anormales>>. Estos eran muchas veces recluidos y encerrados para alejarlos del

medio social <<normal>>. Así nació de repente la Nef des fous la nave de los locos , en medio de un mundo que cambiaba estéticamente, que exigía más libertad. Los locos fueron recluidos en un barco sombrío que navegaba por los ríos de Renania y los canales flamencos

Algo similar ocurre para esa época con los leprosos, que al igual que los <<locos>> son enviados al destierro Se plantea el problema de quién se convertirá en el leproso, una vez que la lepra haya desaparecido: se mantienen las mismas estructuras. En los mismos lugares a menudo la exclusión se repetiría, extrañamente similares dos o tres siglos más tarde. A partir de ahí, Foucault traza la evolución de la historia sobre la idea occidental de la enfermedad mental desde el siglo XV, donde el loco era considerado como portador de cierta sabiduría. Hasta el momento en que tanto el loco, como el delincuente y todos los marginados de la sociedad van a ocupar ese espacio dejado por los leprosos, de apestados sociales, llevando al aumento de las prisiones en la Francia del siglo XVII. Ejemplo de ello es el dictado de un decreto en 1656 para la construcción de un Hospital General, que serviría como sitio de internamiento no solo para los tontos, sino también para los pobres y los delincuentes. El sitio será a la vez centro de represión de lo considerado por la racionalidad como irracional, y que no tiene cabida en el mundo planteado por el pensamiento racionalista de la Ilustración.

Pero retornando a la definición de locura a quien osa diferenciarse de la norma social, en cuanto a las creencias religiosas inculcadas desde la niñez, aporta el investigador Richard Dawkins la experiencia de infinidad de personas. Me imagino que hay montones de personas ahí afuera, que han sido educadas en una u otra religión, que se sienten insatisfechas, que no creen en ella o están preocupadas por las maldades que se cometen en su nombre... sienten imprecisos deseos de abandonar la religión de sus padres pero que simplemente no se dan cuenta que es una opción personal. Dawkins agrega una cita "Cuando una persona sufre delirio, lo llamamos locura. Cuando mucha gente sufre el mismo delirio, lo llamamos religión".

Este autor comienza su hipótesis sobre la <<existencia>> de dios, descubriendo la percepción sobre este ente desde los relatos del Antiguo Testamento, a saber posiblemente el personaje más desagradable de toda la ficción. Un ser celoso y orgulloso de ello, un mezquino, injusto e implacable enloquecido fuera de control, un vengativo limpiador étnico sediento de sangre, un misógino, homófobo, racista, infanticida, genocida, filicida, repartidor de plagas, megalómano, sadomasoquista, caprichoso y malévolo matón.

De todas maneras está claro que todas las <<pruebas>> sobre la existencia de

Dios, son meros infantilismos pueriles, comenzando por la observación de la <<Perfección del Universo>>, lo cual, según aquellos, solo puede adjudicarse a algo <<superior>>. Cita Dawkins a Immanuel Kant quien identificó la carta marcada en la manga de San Anselmo, su escurridiza afirmación de que la <<existencia>> es más perfecta que la no-existencia . El filósofo Gaskings sugiere una respuesta muy sencilla Un Dios existente no sería un ser tan grande que uno más grande no pudiera concebirse, porque un creador incluso más formidable e increíble sería un Dios que no existiera. Ergo: Dios no existe .

Lo que si es definitivo, son los malabarismos intelectuales por sintetizar de alguna manera aceptable la <<probabilidad>> de la existencia de algo superior al ser humano, el responsable de la existencia humana. Pero los argumentos en los cuales se basan todas las religiones teístas, son definitivamente burdos, infantilmente relatados y pueriles en su naturaleza. Los creyentes son así meros estúpidos o en el mejor de los casos, ingenuos.

Una descripción de conducta del tipo <<religioso>> se sugiere así: A menudo se dan disfunciones en las capacidades comunicativas, que pueden disminuir la inteligibilidad del discurso y **pueden parecerse al habla de un niño pequeño**: repetición de porciones de frases, reduplicación, hablar con rimas simples, onomatopeyas o cantar canciones infantiles.

Richard Dawkins en su análisis de la religión <<El espejismo de Dios>>, descubre los pobres argumentos de Tomás de Aquino, un presbítero católico italiano 1224-1274, considerado una de las mayores figuras de la teología sistemática La Iglesia Católica lo nombra Doctor Angélico, Doctor Común y Doctor de la Humanidad, y considera su obra fundamental para los estudios de filosofía y teología. Aquino expone 5 argumentos <<racionales>> para avalar su demostración, a ser: <<1. El promotor inamovido>>, pretendiendo que nada se mueve sin un promotor anterior. Es decir una especie de regresión <<ad infinitum>>. 2. <<La causa no causada>>. Nada se origina en sí mismo, cada efecto tiene una causa anterior y así, nuevamente una regresión infinita. 3. <<El argumento cosmológico>>, que supone un tiempo en el cual no existía nada físico, por lo cual, siendo que las cosas físicas existen, tuvo que ser algo no físico que las haya hecho existir. Todos estos 3 argumentos se refieren a lo mismo, una regresión hasta el infinito, que según Aquino no necesita demostración. Pero según Dawkins, nada de esto comprueba las propiedades adjudicadas al Dios, como cree Aquino: Omnipotencia, Omnisciencia, bondad, creatividad de diseño, tampoco otros atributos <<humanos>>, como escuchar las oraciones, perdonar pecados y hasta leer los más íntimos pensamientos. Dawkings aclara también la contradicción entre ambos

términos: Omnisciencia y Omnipotencia, por cuanto: Si Dios es omnisciente que lo sabe todo absolutamente, ya debe saber como va a intervenir para cambiar el curso de la historia con su omnipotencia. Pero también significa que no puede cambiar su pensamiento sobre su intervención, lo que significa que no es omnipotente. Otros dos argumentos de Aquino, son tan débiles en su estructura que una vez más recuerdan los juegos imaginarios de los niños, como cuando uno le dice a otro... Veo veo... ¿qué ves? una cosa ¿Qué cosa?, así y así y agrega alguna descripción ¿de qué color?... etcétera, etcétera. Ya nombramos la predilección por la <<perfección de las cosas>> en el mundo natural, que, según aquellos santurrones pretenden demostrar así la existencia de algún poder superior que ellos denominan, Dios.

De todas maneras y también a decir de este científico, la propia invención de un ente virtual que lo sea todo para el Universo, es del todo el poder de una cierta imaginación infantil. ¿Que a partir de tales sortilegios se hayan desarrollado completísimos dogmas imaginarios para la vida humana?, solo puede resultar en un mundo de intereses particulares. Esto es el sistema del sacerdocio con todas sus instituciones que vienen al caso, cuando se trata de dominar a las masas. Ante el vulgo ignorante, el sistema hace uso, de lo que denomina Dawkings <<el Dios de los vacíos>>, refiriéndose a los espacios que la ciencia aún no ha logrado explicar. Si aquellos creacionistas encuentran algún <<vacío>> aparente, de inmediato se asume que <<Dios debe rellenarlo>>. Lo que preocupa a dichos teólogos es que los vacíos se reducen a medida que la ciencia avanza.

Josef Carel

El sensato don Ramón

Allá por La Rioja española del siglo XIII, y en la segunda cuaderna vía de su *Vida de Santo Domingo de Silos*, Gonzalo de Berceo estampó sus célebres alejandrinos tantas veces citados:

Quiero fer una prosa en román paladino, en qual suele el pueblo fablar
con so uezino. 1

Allá por la Buenos Aires de 1905, y en el primer acto de sus *Locos de verano*, Gregorio de Laferrère pone, en boca de uno de los escasos cuerdos que habitaban aquella extravagante y cómica vivienda, la siguiente reflexión:

ENRIQUE. Y bueno, ¡qué querés! Pero la verdad es que no me entra a mí este curioso talento de tus amigos, a quienes resulta que nadie entiende. *Con ironía*. ¡Yo creía condición esencial del talento hacerse entender!

El hecho es que, por temperamento, por impaciencia, por pereza, estoy por completo de acuerdo con los dos amigos literarios que acabo de citar. Como consecuencia, cancelo inmediatamente la lectura de todo texto que me amenace con el menor atisbo de maraña, laberinto o jeroglífico: por tal motivo, y por prejuicio basado en abundantes posjuicios anteriores, ni siquiera intento asomarme a los poemas actuales, en que autores eternamente angustiados y sufrientes hacen correr sus enredos léxicos a lo largo de desvencijadas líneas sin ritmo, sin sonido, sin meollo y, mucho me temo, sin pies ni cabeza.
Ubicado, entonces, dentro del terreno que habitan los sacrílegos ranforrincos de la literatura, y habiendo, por ende, desarrollado anticuerpos para agregar nuevos despropósitos, seguiré adelante, y no, precisamente, con la frente marchita.
A modo de antídoto contra los textos tartamudos, disléxicos y/o caóticos, y para que la desproporción no sea tan alevosa, eludiré todo término de comparación con algunos sonetos de los magnos maestros de los Siglos de Oro: Garcilaso A Dafne ya los brazos le crecían, Góngora Menos solicitó veloz saeta, Lope Suelta mi manso, mayoral extraño, Quevedo Cerrar podrá mi ojos la postrera, Calderón Estas que

fueron pompa y alegría, Juana Inés Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba.

No: recurriré deliberadamente a algún poeta que, según opinan los hombres dignos de fe, pertenezca a una categoría bastante menor. Entonces, ¿a quién sugerir? Entre tantos posibles candidatos, finalmente convoco al español Ramón de Campoamor 1817-1901.

A pesar o, tal vez, a causa de la mesurada estatura literaria que suele asignársele, compuso poemas que, a mi juicio, conllevan muchos elementos meritorios: están lejos de arrastrarnos a los sótanos del *surmenage*; empiezan, se desarrollan y terminan; se entienden al instante; sus palabras, en lugar de proponer galimatías, se entrelazan para brindar significados; los endecasílabos, bien medidos, corren con ritmo; la adecuada rima les confiere agradable sonido.

Leamos, entonces, dos de sus sonetos:

Los padres y los hijos

Un enjambre de pájaros, metidos
en jaula de metal, guardó un cabrero,
y a cuidarlos voló desde el otero
la pareja de padres afligidos.

Si aquí, dijo el pastor, vienen unidos
sus hijos a cuidar con tanto esmero,
ver cómo cuidan a los padres quiero
los hijos por amor y agradecidos.

Deja entre redes la pareja envuelta,
la puerta abre el pastor del duro alambre,
cierra a los padres y a los hijos suelta.

Huyó de los hijuelos el enjambre
y, como en vano se esperó su vuelta,
mató a los padres el dolor y el hambre.

Los hijos y los padres

Ni arrastrada un pastor llevar podía
a una cabra infeliz que oía amante
balar detrás al hijo, que, inconstante,
marchar junto a la madre no quería.

¡Necio! al pastor un sabio le decía,
al que llevas detrás, ponle delante;
échate el hijo al hombro, y al instante
la madre verás ir tras de la cría.

Tal consejo el pastor creyó sencillo,
cogió la cría y se marchó corriendo,
llevando el animal sobre el hatillo.

La cabra, sin ramal, los fue siguiendo,
mas siguiendo tan cerca al cabritillo,
que los pies por detrás le iba lamiendo.

Poemas escritos en román paladino y con la condición esencial del arte: hacerse entender. No puedo menos que agradecerle al sensato don Ramón.

1 Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, Madrid, Anaya, 1968, pág. 50. Introducción, edición y notas de Germán Orduna.
Dicho sea de paso: en mis años juveniles tuve el placer y el honor de ser alumno del profesor Orduna, riguroso hispanista de admirable calidad humana.

Fernando Sorrentino

Unamuno

En el día de hoy Tereixa Constenla entre otras cosas nos dice sobre Unamuno:
Un manuscrito del filósofo, oculto en una carpeta más de un siglo, ve la luz en forma de libro .
El pensador repetía: España necesita que la cristianicen descatolizándola
Y nos dice también: Nunca fue el autor de la tía Tula un hombre de ideas excluyentes. Los que lo ven todo claro son espíritus oscuros le dijo una tarde el poeta portugués Guerra Junqueiro.
Lo suscribió plenamente: No leo a los escritores agresivos, cortantes, afirmativos, de batalla. Creo que hacen su obra, pero que es obra muy pasajera. Y como no me siento un luchador de avanzada ni un propagandista, me quedo aquí en este retiro.

Autorretrato por correspondencia

En una carta al anarquista Federico Urales, fundador de la revista blanca recogida en el libro , el autor de San Manuel Bueno mártir hace un interesante auto retrato.

Niñez. Fui taciturno y melancólico, con un enorme fondo romántico, y criado en el seno de una familia vascongada de austerísimas costumbres. Fui un chico con devoción que pecaba en lo que suelen llamar ,mal llamado, misticismo.

Juventud. Cuando llegué a Madrid a estudiar proseguí en mi empeño de racionalizar mi fe. El dogma se deshizo en mi conciencia. Habiendo sido un católico practicante y fervoroso, dejé de serlo poco a poco, en fuerza de intimar y racionalizar mi fe.

Influencias. Me creo un espíritu bastante complejo; pero podría señalar a Hegel, Spencer, Schopenhauer, Carlyle, Leopardi, Tolstoi como mis mejores maestros. De españoles desde luego ninguno. Mi alma es poco española.

Pensamiento A lo que he vuelto es al cristianismo llamado protestantismo liberal
Mis lecturas en economía me hicieron socialista, pero pronto comprendí que mi fondo era y es, ante todo anarquista.

Bernat Mira

Mejor con menos

El libro de Joaquín Sempere, Ed. Crítica, BCN, 2009, 242 p., gira sobre las necesidades humanas biológicas, comer, beber, dormir, afecto, protección, y culturales, identidad, libertad, dignidad, logro personal, dentro de la explosión de necesidades del consumismo. Parafraseando al socialismo: «De cada cual según sus capacidades y a cada cual según sus necesidades», ¿qué entendemos por necesario y qué por superfluo? De 1800 a 2000 se pasó de 900 a 6.500 millones de habitantes. Los humanos tenían pocos lujos y energías simples. La percepción del tiempo cambió desde sociedades lentas regidas por ciclos naturales de día-noche y estaciones, hasta la idea del tiempo es oro. Los puritanos del XVII creían que el trabajo incesante honra a Dios, base del capitalismo, como demostró el sociólogo Max Weber, hasta la era de los relojes, sin los que el sistema actual no existiría.

El capitalismo busca ahorrar tiempo y esfuerzo para reducir costes y aumentar beneficios, pero hubo de luchar contra los obreros, a los que reeducó en largas y agotadoras jornadas de trabajo y salarios míseros. Ingresamos en la era de la velocidad, fuente de enfermedad y alienación. El Estado del Bienestar trató de paliarlo, así como las redes sociales de ayuda mutua, familia, vecinos, sindicatos y otras asociaciones. El sobretrabajo deteriora la calidad de vida y la educación de los hijos, en una cultura consumista, donde los centros comerciales son los nuevos templos. El mimetismo social hace no querer ser menos, no estar pasado de moda o ser visto como símbolo de fracaso o inadaptación social. El dinero provoca poseer más de lo que se necesita, lubricante de los intercambios en una sociedad mercantilizada, mientras las economías deben aumentar su PIB, símbolo de prosperidad, produciendo más objetos y servicios. La prensa del corazón hace admirar a los «exitosos» y soñar con su vida de lujo y despilfarro, mientras se destruye la conciencia colectiva igualitaria y socialista. La «igualdad de oportunidades» da la falsa imagen de que cada uno tiene lo que se merece, culpando al pobre de su situación y olvidando que todos nacemos con dotaciones desiguales de recursos.

Todo ello genera la lucha competitiva por el éxito, una ilusión mientras no se toquen los intereses de los más ricos, como con reformas fiscales a las grandes fortunas. Usar los mismos bienes, gastados, reparados o reciclados, es signo de pobreza, comprar compulsivamente lo es de riqueza y superioridad, creando en la sociedad un sentimiento eterno de frustración. Porque olvidamos que la esencia del

capitalismo no es satisfacer deseos y necesidades, sino lucrarse. La publicidad no se centra en informar sobre el producto, sino en reforzar su simbolismo y la T.V. sabe perfectamente el cinismo de esta degradación que acepta distraer, relajar y atontar al espectador para que compre lo que se publicita. Los antropólogos saben que las comunidades dependen también del sentido que dan a sus vidas, pero las ciudades han expuesto a la población a más enfermedades mentales, debido al aislamiento y la falta de apoyos y referentes culturales, en un mundo impersonal, hostil y desintegrado.

El consumo crea a los consumidores, como en la creación de la intimidad, que provocó un cambio en la autoconciencia y un aumento del consumo de nuevos bienes y servicios. El automóvil es otro ejemplo, basado en su abaratamiento y en la abundancia de recursos fósiles, templo privado, símbolo de libertad, poder y nuevas experiencias. Pero las auténticas necesidades se aprecian en situaciones límite, donde la escasez hace renunciar a lo innecesario. A mayor especialización más complejidad social e intermediarios entre los consumidores y la Naturaleza, dependiendo más del Sistema, del funcionamiento coordinado y regular de millones de acciones. Todo ello ha puesto en peligro la existencia humana, con emisiones contaminantes a la atmósfera, tierra y aguas, y la destrucción de ecosistemas. Crecen los informes sobre desertificación, sobreexplotación pesquera, disminución de bosques, escasez de agua potable, efecto invernadero, calentamiento global y previsión de entre 9.000 y 10.000 millones de habitantes para fines del siglo XXI.

Estamos consumiendo más de lo que podemos y necesitamos y la Tierra no es una propiedad, sino un patrimonio. No sabemos si, tras el fin de los combustibles fósiles, se podrá mantener nuestra vida actual. La energía nuclear no es la solución. Ni los biocarburantes, ya que consumen terrenos robados a la agricultura. Nadie sabe cómo plantear el cambio si no es a través del caos social o del retorno a una nueva Edad Media. La escasez de agua y fertilizantes amenazará la agricultura, sobre todo en países del Sur. Y así, ¿cuánto más aguantará el Planeta? Podemos introducir medidas de eficiencia, ahorro energético y reciclado. O casas más pequeñas, usar el transporte público o la bicicleta. Hay que detener el crecimiento y quizás iniciar políticas de decrecimiento. La Escuela de Frankfurt se dio cuenta que el capitalismo dominaría el mundo no sólo con sus leyes coercitivas, sino con el conformismo por abundancia y comodidades a la población. Una cultura que valora al «yo con éxito» en células mínimas, que vende

su trabajo por un salario, consume en el mercado, apenas produce autoconsumo y vive al margen de los demás. Y el desarrollo de los países del Sur está lanzando al mercado a millones de nuevos consumidores. Reducir la persona a mero consumidor la expulsa de su faceta política y pública. Pero el consumo es también político y no puede dejarse en manos de una oligarquía económica, que ignora su impacto planetario. Ser buen consumidor implica buscar criterios de justicia social y sostenibilidad ecológica. Mientras unos 1.000 millones de humanos dilapidan bienes y servicios, la mayoría de la Humanidad no satisface del todo sus necesidades básicas.

La ética de la autorrenuncia y la sencillez de los principios estoicos, budistas o ascéticos tiene una aceptación mínima, pero hoy día es casi un imperativo de supervivencia. Tendríamos que volver a una vida más simple, acostumbrarnos a reparar vehículos, electrodomésticos, vivienda o ropa, autoconstruir, reducir los desplazamientos, dedicar más tiempo al autoconsumo, compartir y pasar trabajadores del sector terciario al primario y secundario, hacer más trabajo social y trueques. Acostumbrarnos a una vida sencilla, con menos distracciones, más tiempo para las relaciones, más contacto con la Naturaleza y menos estrés. Quizás las redes informáticas no existirían o estarían limitadas y reduciría el intercambio de información, pero quizás hubiese menos control estatal. Lo cierto es que o cambiamos o habrá más cantidad de caos social, mayor desigualdad y mayor escasez de todo y podríamos caer en alguna especie de ecofascismo.

El monopolio de la agricultura en pocas multinacionales se justifica para abaratar los alimentos y luchar contra el hambre, pero la realidad es que arruina a millones de agricultores del Sur, más vulnerables y dependientes. La moda individualismo y mimetismo se basa en la identidad personal y la búsqueda de reconocimiento y estatus, pero también en el lucro de los fabricantes. Pero alguien tiene que empezar en algún momento a vivir de otra manera. Desde tiendas de comercio justo, paneles solares, reducir las necesidades de transporte y desplazamientos, combatir las desigualdades, simplificar las necesidades o reducir la huella ecológica, mientras se procura un bienestar general. Ya hay movimientos como los de consumo responsable, comercio justo o slow food, lavanderías de ropa en barrios, empresas de alquiler de coches, el coche compartido o la bicicleta. Reduce el tiempo de inactividad, aumenta el rendimiento y ahorra materiales y energía. El Estado del Bienestar, de derechos sociales, presta asistencia médica, enseñanza, subsidios de paro, enfermedad, invalidez, vejez, etc..., lo que supera el

concepto de la beneficencia y ayuda a personas vulnerables, redistribuyendo la riqueza, aunque muchas veces las clases favorecidas eluden su responsabilidad con el fraude fiscal.

Una de las resistencias a la sociedad industrial vino del naturismo anarquista, desde finales del siglo XIX y principios del XX. Combina alimentación sana, contacto con la Naturaleza y comunitarismo, viviendo de modo más simple, en una sociedad automarginada de valores propios: revistas, editoriales, bibliotecas, centros sociales y de salud, restaurantes vegetarianos, excursiones al campo, deporte, medicina naturista, etc... Otro grupo de resistencia contracultural es el movimiento hippy desde 1960, con un peculiar modo de vida, impregnado de vida simple, autoconsumo y rechazo de la competitividad. También el ecologismo, basado en cooperativas o comunas agrícolas, energías verdes y vida sencilla, reciclaje, uso de la bicicleta, ahorro de agua y energía, alimentos ecológicos o protección de la Naturaleza. Hay que desterrar la idea de que la Naturaleza ha de ponerse a nuestro servicio y usar la plasticidad de la conducta humana, la educación en otros valores y el ejemplo, y prepararnos para una existencia de menor lujo y mayor escasez, donde quizás el socialismo sea clave. Muchas de las necesidades son construcciones históricas y culturales que pueden evitarse. La geopolítica apunta que Occidente dejará de ser el centro de gravedad y que habrá luchas clasistas por la distribución de la riqueza y entre el Norte y el Sur, quizás con una nueva carrera armamentística. Mientras, los contrastes de riqueza pueden agravarse y Occidente podría proteger sus privilegios, reforzando los valores de codicia e insolidaridad del capitalismo, aunque hay y habrá movimientos de resistencia.

Enrique Rosell

Ver o no ver, esa es la cuestión

Hace diez años que soy invisible.

Me fui desvaneciendo como la sombra en un atardecer nublado. Sin brillo, sin ruido. Disimuladamente.

Primero noté que caminaba casi como sobre el aire. Yo misma no sentía mis pies en contacto con la acera. Enseguida me di cuenta de que los demás peatones tampoco se percataban de mi presencia: recibía codazos, empujones, choques de paraguas los días de lluvia

Dejé de combinar los colores de la ropa; cambié los zapatos por calzado cómodo, a juego con nada; me envolví en el confort de la ropa holgada, siempre negra a tono con la apatía que me iba embargando cada día un poco más .

Dejé de maquillarme las pestañas y la línea inferior de mis ojos. Aunque a veces usaba el lápiz labial antes de hacerme un selfie mejor dicho, unos diez selfies- para seguir creyendo en mi existencia, falseando una sonrisa convincente.

Así logré que me vieran digitalmente. Y mi invisibilidad cotidiana no fue obstáculo para que tuviera una vida social variada en la red: la de yo te animo y tú me apoyas, que tal tú yo tirando y aquí andamos, monólogos en audio a veces muy largos -tanto enviados como recibidos- psicología de aficionados a distancia, y decepciones varias. Como la vida misma, aunque impalpable.

Pero no me importaba si tomaba un café sola en una cafetería o, muy ocasionalmente, me regalaba a mí misma una comida sencilla en un restaurante para celebrar mi cumpleaños. Me resultaba indiferente si viajaba sola en avión, tren, bus. Si gastaba aceras de otras ciudades, si visitaba museos, bibliotecas, conciertos. Porque nadie me veía. Y una acaba acostumbrándose.

Y yo ya me había habituado a todo ello. Me había resignado a la invisibilidad y hasta disfrutaba de ella, escudriñando rostros sin ser atisbada.

Desarrollé la capacidad de prever ciertas circunstancias sociales, basándome en esa observación contemplativa y reflexiva.

A veces, mi inmaterialidad sufría alguna alteración, y en ambientes laborales o de estudio me tornaba titilante. Ahora existo, ahora no existo. Y cuando era percibida, no era exactamente para nada bueno.

Cuando nada bueno comenzó a repetirse en bucle, de manera incesante, todo en mi vida se volvió imperceptible, diría que hasta incorpóreo.

Eso facilitaba unas meditaciones levitantes. Y la paz interior se volvió incandescente e iluminó la soledad y el aislamiento.

Fue entonces cuando llegó la estafa global. La que instauró el miedo y la represión.

La gente comenzó a volverse casi invisible al aire libre, escondida tras los bozales obligatorios, so pena de multa o cárcel.

Gestioné bien mis debilidades físicas, aprendí sobre los derechos que los visibles ignoraban, y los cité y recité hasta conseguir librarme del bozal por la vía legal.

Y dejé de ser etérea. Me convertí en una supuesta apestada a la que todo el mundo mira tal vez con envidia, tal vez con desconfianza, tal vez con incredulidad, tal vez con reprobación .

Si no los oteo, sigo siendo recóndita. Pero detrás de las gafas de sol, escondo mi curiosidad, y cuando me atrevo a echar un vistazo, me doy cuenta de que solo yo existo. Qué camino entre fantasmas, casi diría que me desplazo entre una especie de zombis, que una vez fueron seres humanos.

Me acomete el temor y a veces el espanto.

Ya no quiero salir. Tantos ojos me causan pavor. Son ojos alienados, ojos sin nariz ni boca. Ojos que no ven nada. Solo me ven a mí, sin la mordaza, respirando a unos cuantos metros de distancia social. Ojos tristes, temerosos, condenados.

Ahora mi aislamiento sigue siendo una línea recta de puntos alineados sin fin. Puntos que marcan los segundos y componen cada uno de mis días, indefinidamente, o tal vez solo un momento más.

Mientras tanto, sigo a la espera de una recta secante, que corte esa recta de dirección única y me encuentre en un punto en común.

Un punto: la unidad más simple, irreductiblemente mínima, sin dimensión.

Marián Muiños

El defensor del pueblo

No entendemos el papel del Defensor del Pueblo, si esta función no la hace no tiene desperdicio. El Defensor del Pueblo Rechaza las Quejas de los Mayores UDP Madrid. La Plataforma contra la Discriminación por Edad y la sección de Madrid de la Unión Democrática de Pensionistas enviaron -cada una por su parte- quejas sólidamente argumentadas al Defensor del Pueblo por los nuevos requisitos discriminatorios a personas de más de 64 años para renovar el carnet de conducir. El Defensor del Pueblo las ha rechazado con la única y ridícula argumentación de que si se establecen esos requisitos será porque los consideran necesarios.

Eloy Martín Nieto

Estamos en viaje por la vida

Hace dos horas me despedí de Carlos S.O que viene recorriendo la América del Sur hace 14 años difundiendo la obra de Rafael Barrett el extraordinario y multifacético periodista, ensayista y escritor ácrata quien nació en la región de Cantabria en la península Ibérica, pero también vivió intensamente en la Argentina, Paraguay y Uruguay.

La metáfora de la vida como viaje tiene sentido poético, filosófico y existencial muy intenso.

Luego de compartir algunos encuentros con Carlos S.O periodista y hombre itinerante nos despedimos hasta pronto y me dijo seguimos en viaje y le dije claro que si porque no creemos en las fronteras y somos habitantes del mundo y no de un determinado territorio más que transitoriamente.

Luego de nuestra despedida recordé lo que alguna vez dijo y escribió Rubén Prieto: "toda vida verdadera es encuentro".

Claro que si y esto es lo que le da sentido a nuestras vidas los intercambios entre seres humanos sin establecer ni aceptar jerarquías, discriminar por raza, sexo, etnia o religión.

Por todo lo antedicho reafirmamos las palabras del revolucionario mexicano

Ricardo Flores Magón: "Vamos hacia la vida solidariamente" y como escribió Rafael Barrett en El esfuerzo: "Las fuerzas que el destino olvidó un instante en nuestras manos son fuerzas de tempestad. Para el que tiene los ojos abiertos y el oído en guardia, para el que se ha incorporado una vez sobre la carne, la realidad es angustia. Gemidos de agonía y clamores de triunfo nos llaman en la noche. Nuestras pasiones, como una jauría impaciente olfatean el peligro y la gloria. Nos adivinamos dueños de lo imposible, y nuestro espíritu ávido se desgarra.
Poner pie en playa virgen, agitar lo maravilloso que duerme, sentir el soplo de lo desconocido, el estremecimiento de una fuerza nueva: he ahí lo necesario".

La ignorancia

No he conocido a nadie en esta tierra que se jacte de su propia ignorancia, pero, en cambio, no se cuentan los dichos y citaciones de sabios y sapientes que consideren la ignorancia como sinónimo de brutalidad, bestialidad y, u otras cualificaciones del mismo género, con términos degradantes cuando no infamantes, como si el ignorante fuese desprovisto de razón ni sentido común. Solo citar algunas de ellas *:

*- La ignorancia es la madre de la maldad y de todos los demás vicios. Galileo Galilei **

*- No hay mal en el universo que no sea el resultado de la ignorancia. James Allen**

*- La ignorancia es la madre de todos los crímenes. Honoré de Balzac**

*- Hacer amistad con el ignorante es tan tonto como discutir con el borracho. Khalil Gibran**

Si la inteligencia es innata, la cultura se adquiere, pero, la una como la otra son fruto del azar. Cuando el grano nace, no escoge el árbol que le da vida. Cuando el grano vuela llevado por el viento no escoge la tierra que lo hará germinar. Cuando la cría del gato abre sus ojos, lo primero que descubre es la presencia de sus genitores. Su futuro inmediato dependerá de lo que estos serán capaces de enseñarle, es decir, lo que ellos mismos han aprendido de sus propios padres. El núcleo familiar es la primera escuela del individuo, la escuela primaria. La segundaria la descubrirá después, cuando, una vez adulto será enfrentado a la realidad del mundo que lo circunda. *Ganarás el pan con el sudor de tu frente*, le dijo Dios, pero este, con todo su poder, olvidó de ponerlo en guardia contra la maldad de su hermano Caín, la envidia, los celos y otras sutilezas que los seres humanos son capaces de secretar.

El bagaje intelectual del recién llegado no dependerá únicamente de la dote recibida del creador, sino también, y esencialmente, de la creación por parte del medio familiar de un ambiente más o menos favorable a su socialización precoz. Cuando el núcleo familiar se resume a poca cosa, cuando la preocupación primera es de conseguir el pan nuestro de cada día, el futuro de la educación, fatalmente, dependerá de la capacidad del individuo a satisfacer las necesidades esenciales por sí mismo. El único camino que los padres enseñaran a los hijos será el del taller. No se puede dar más de lo recibido. De esa forma se constituye, generación tras generación, esa masa laboral dispuesta a vender su vida por un puñado de avena. *La ignorancia y el oscurantismo en todos los tiempos no han producido más que rebaños de esclavos para la tiranía. Emiliano Zapata **

Cuando el azar de la cuna donde se nace libera el individuo de las necesidades primarias, cuando los genitores han heredado ellos mismos de las mismas circunstancias favorables permitiéndoles de adquirir un capital intelectual de alto nivel, la cultura es una evidencia. Generalmente, en este caso, el círculo de influencia familiar ofrece al individuo una diversidad de posibilidades de tal manera que este ignora lo que es la angustia del mañana. Entonces frecuentará las mejores escuelas, tendrá los mejores profesores que le enseñarán, le aprenderán, le abrirán las puertas del conocimiento.

La vida del hombre no es eterna. El tiempo lo tiene medido y el futuro depende de la manera de consumirlo. Los tiempos han evolucionado. Es difícil de imaginar hoy en día un niño de seis años ir a toque de pito al taller donde va a consumir su juventud, sin otra perspectiva que alcanzar la pericia suficiente para bien servir. Ese fue el destino de mis padres. Yo mismo empecé a los ocho años después de vagabundear por campos y montes. La enseñanza era una obsesión, el reto ineludible para salir de su condición servil, pero las circunstancias no permitieron más que acudir a cursos nocturnos y picotear a la mesa de la abundancia. *Solo el hombre culto es libre. Epicteto de Frigia* *

El sistema educativo de hoy en los países desarrollados permite a los individuos de toda condición a adquirir un conocimiento sin límite. El problema es que el sistema económico no lo permite. Mientras el centro de producción de riqueza sea la propiedad del capital individual. Mientras la producción de riqueza sea determinada por el mercado y la libre competencia, poniendo en estado de guerra económica todos los participantes, el reto del emprendedor será de producir a bajo coste para obtener la máxima remuneración del capital. Para lograr su objetivo necesitará recurrir a la masa laboral, reducida por la necesidad al estado de esclavitud de facto.

**https://frasesdelavida.com/frases-de-ignorancia/*

Joan-Baptiste DELMOLINAR

La salud

Resulta un axioma que el ser humano anhela conseguir disfrutar el mayor tiempo posible de momentos de felicidad. Para este fin, existen unos factores muy importantes que posibilitan lograr tan ansiado objetivo. Uno de ellos se trata del dinero. Hay quienes están convencidos de que disponer de una gran fortuna de bienes materiales es el camino más fácil para llegar a la felicidad. Lo desconozco porque no me he visto en esa tesitura. Aunque echando mano del refrán ya dice que *el dinero no da la felicidad, pero ayuda* . Resulta obvia esa ayuda porque sobrevivir en precarias condiciones económicas ahuyenta a la felicidad. Aun así, yo personalmente no considero que el dinero, por mucho que te posibilite disfrutar plenamente de los placeres de la vida, sea lo prioritario para sentirse feliz. Como tampoco considero que el Amor en su pleno estado de reciprocidad pudiera serlo, por mucho que esta situación amatoria resulte él no va más con relación a la felicidad. Es obvio que tanto el amor propio, como el amor en pareja, nos anima a cuidarnos, lo mismo física como emocionalmente, y nos ayuda a protegernos de influencias externas que podrían mermar nuestra autoestima. Sentirnos bien con nosotros mismos y con tu pareja nos permite tener más confianza y tomar decisiones más saludables, tanto en nuestra vida personal como profesional. Con lo cual, el amor adquiere una preferencia vital a la hora de conseguir el mayor tiempo posible los momentos de felicidad deseada. Pero aun con toda su palmaria transcendencia, tampoco conceptúo al amor como factor esencial para conseguir el anhelado objetivo. Para mí personalmente, la prioridad absoluta para este fin se la adjudico a la Salud: tenerla en perfectas condiciones, sin que afecte de manera negativa la calidad de vida, es hay donde a mi juicio radica el poder disfrutar en su plenitud de los placeres de la vida. Esta es la premisa para tratar de ser feliz: la salud en buen estado, tanto la física como la mental, porque si una de ambas anda renqueante, las probabilidades disminuyen en buena medida. Y es que sin salud no existe la felicidad tal como asegura Javier Sábada, quien fuera catedrático de Ética y Filosofía de la Religión en la Universidad autónoma de Madrid.

Por otra parte, lo mismo que yo que da prioridad a la salud por encima del dinero y el amor, hay un 49% por ciento de la población de este país que está de acuerdo conmigo por creer que disfrutar de buena salud es lo más importante para tener una vida feliz. Aunque supongo que el resto de la población no estará muy de acuerdo con mi escalafón de prioridades. Normal. Ya dice el refrán, *para gusto se han hecho los colores* . Y sabemos sobradamente lo atinado que suelen resultar las paremias. Por consiguiente, tampoco es cuestión de discrepar, ni objetar nada al

respecto. Allá cada uno, y cada cual, con sus prioridades vitales. Es de suponer que dependiendo de la edad que cuente cada persona, así resultarán sus preferencias. Si es mayor quizás le dé más transcendencia a la salud, en cambio, si resulta ser joven probablemente, el amor por razones obvias, y ya si está en medio, pongamos en la etapa de la madurez, seguramente el dinero que le garantice tranquilidad económica. Únicamente se trata de suposiciones nada empíricas, las cuales dudo si estarán muy de acorde con la realidad. Pero lo que resulta de una realidad palmaria es que yo seguiré reafirmándome en la idea de priorizar la salud, porque si la disfrutamos en buenas condiciones, todo lo demás vendrá por añadidura. Como también me ratifico en que no nos hará sentirnos muy felices el ser inmensamente ricos, o afortunados en el amor, si nuestra deteriorada salud nos resta calidad de vida. Porque estar sano es sentir bienestar y capacidad de vivir una vida autónoma y contar con tu cuerpo en perfectas condiciones para todo lo que vaya sucediendo en tu día a día. Las emociones, sentimientos y estados de ánimo positivos siempre se han relacionado con una salud óptima. Si esta nos falla, el estado anímico se viene literalmente abajo y arrastra consigo la falta de motivación y progresivamente se va instalando dentro de nosotros la desidia total. Y es que cuando se sufre una dolencia o patología de cualquier índole, nos condiciona de tal forma que no tenemos humor para nada. Con lo cual, palabras como: ilusión, felicidad, optimismo. Pueden resultar hasta ofensivas. Por esta razón se hace indispensable el crear un reto permanente que consista en mantener la salud en buenas condiciones. Lo fundamental de ese reto tiene que estar vinculado a la siguiente pregunta: ¿cómo es nuestro estilo de vida? De resultar poco, o nada saludable, sugeriría alejarse lo más posible de todo cuanto atente contra la salud. Aunque también es de recibo reconocer que por mucho que procures alejarte, la salud se va deteriorando a causa del inevitable y doloroso proceso de envejecimiento que paulatinamente vamos sufriendo. Y hay que aceptarlo, por tratarse de una condición inherente al ser humano. Por otra parte, hay quienes alardean de no privarse de nada, y lo paradójico es que en apariencia disfrutan de una salud envidiable. Pero es evidente que al final, tarde o temprano, todo acaba encajando y los desequilibrios que se han ido cometiendo en el organismo acaban pasando factura. Y de esta manera, dar al traste con ese completo estado de bienestar físico, psicológico y también social que proporciona una inmejorable salud. Lo que me resulta palmario es que todos aspiramos a lo mismo, a vivir más, tener mejor calidad de vida y más felicidad. Y si no es a través de una buena salud, el mayor capital que poseemos, me temo que se hará utópico el lograrlo.

Rafael Bueno Novoa

La sociedad será verde, o será otro cuento más

Ahora mismo parece estar todo en el aire. Estamos a 9 de marzo de 2019. Y se aproximan elecciones, nacionales, comunitarias, locales y europeas.

Aquí en Valencia, parece que las cosas han cambiado un poco. Se nota en que los niños no tienen que comprar los libros escolares. Ni los jubilados el copago farmacéutico. Y parece que la ley de la dependencia, se ha agilizado. Y que hay más movimiento en la construcción de obras públicas, ferrocarriles, casas de cultura, hospitales. etc.

Han despenalizado el impuesto al sol, lo que está fomentando el autoconsumo de energías renovables, esto es lo que a simple vista se ve. De la corrupción ya casi no se habla, lo que es muy importante para confiar en la política.
No quiero hacer ningún tipo de propaganda, solo rubricar lo que podemos ver todos. Lo que escribo es sólo la opinión sobre la política, de un ciudadano de a pie, que puede votar.
Por ejemplo, hay cosas que me gustaría ver reflejadas en los programas políticos, por eso pienso votar a los programas que más me convenzan y que más se aproximen a mí manera de ver las cosas.
¿Crees que son importante las elecciones europeas?
-Son por lo menos tan importantes o más que las otras.

¿Por qué?
Porque yo pienso que Europa no ha hecho nunca los deberes, desde que empezó la crisis de 2008. Y soy también de los que creo que el mayor problema de Europa, no era Grecia sino Alemania.

¿Qué quieres decir?
Lo que quiero decir, es que Europa no funcionará, hasta que no se deje de aplicar la austeridad económica para reactivar la economía, cuando haya una crisis.

Ahora que estamos a 8 de marzo de 2023, vemos que Europa desde que empezó la Crisis del Covid, ha resucitado y ya hace los deberes, o sea que empezamos a ir bien.

¿Tienes confianza en que se dejé de aplicar la austeridad?
-Sí, ahora estoy seguro de ello, porque ahora le está afectando también a Alemania, más que por ejemplo a España.

¿Por qué?
Por las medidas que ha empezado a aplicar Trump, a la importación de productos

de china, y por los aranceles que le está imponiendo también a la importación de coches alemanes. Y esto está llevando a Alemania a crecer mucho menos de lo que solía crecer.
¿Entonces según tú, que debería hacer Europa en caso de recesión? Pues empezar, como ha hecho ahora Draghi director del BCE, congelando otra vez los intereses del dinero, cuando iba a subirlos.

¿Y después qué?
-Ahora no sé qué harán, pero quizás se vean obligados porque creo que es lo más fácil y viable, el hacer al BCE sacar el dinero necesario para dejar la austeridad e invertir lo que haga falta, para no caer en la recesión.

El único obstáculo que había para no aplicarlo ahora y terminar con la austeridad, era que Alemania tenía siempre un gran superávit en su balanza comercial, que ahora ya empieza a no tener. Así, que pronto saldremos de dudas.

¿A quién habrá que agradecer este cambio positivo de Europa?
El artífice de este cambio europeo, serán Donald Trump, por un lado y el Brexit por el otro. Tanto Trump, como los partidarios del Brexit, pretendían ningunear a Europa y convertirla en una Europa sumisa y humillada, y por suerte les ha salido el tiro por la culata.

Trump, parece que será el artífice de otra Europa más unida, y mejor. Y el Brexit, querían salirse de Europa para ser miembros privilegiados y a la carta de todas las ventajas de ser miembros, pero sin los inconvenientes de serlo. Lo que querían era ser ellos europeos de primera, para que todos los demás fuéramos europeos de segunda. O dicho en otras palabras querían privatizar las ganancias para ellos y socializar las pérdidas para todos los demás. No se dieron cuenta de que ese truco es muy viejo y por suerte ya no cuela.

No quiero terminar esto sin hablar del principal problema que tiene ahora mismo Europa, que es la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Vemos que de momento, por suerte para Europa, al Autócrata-Nacionalista-Ruso, Putin, le ha salido el tiro por la culata . Porque nunca nadie había conseguido unir tanto a Europa, como él lo está haciendo ahora. Y ahora como dicen los ingleses esperar y ver , como queda la cosa.

Porque tratándose de guerras, se sabe cómo suelen empezar, pero no como pueden terminar, hasta que no terminan.

Bernat Mira

El quintado

El día que me casé
Me llevaron a la guerra
Y he dejado a mi mujer
Ni casada ni soltera.
-¿Tan guapa era tu mujer
Que tanto te acuerdas de ella?
-Mira si sería guapa
Mira si sería bella
Que hasta el mismo capitán
Se ha enamorado de ella.
-Coge la licencia y vete
Al lado de aquella imagen
Que por un soldado menos
La guerra también se acabe.
-Ábreme la puerta cielo
Ábreme la puerta estrella.
-La puerta yo no la abro
Mi marido está en la guerra-
-Ábreme la puerta cielo
Ábreme la puerta estrella
Que por tu cara bonita
Me he librado de la guerra.

Daniel de Culla

Al Alba

Sobre el cristal
de la bujía
el alma deshojada
danza ausencias.
Y su imagen de miedo
me subleva el vino;
y el progreso del alba
fenece en la almohada.

Y entonces duele la nostalgia
de alguna madrugada
que se ha muerto en el tiempo
con las alas quebradas.

Apago la llama
y cierro la ventana,
la luz se me hace sombra
fatal esta mañana

Norberto Pannone

Pura

Rosa nueva de un año que amanece,
luz de vida que en vida renovada florece,
música como un vuelo de sonora paloma
aroma de los días que se expande y se crece,
que sea en tí esta aurora de un año que ya asoma
rosa nueva, luz, música y aroma.

Adrián Espí

Seis dedos

Como moro soy más moro
y como cristiano soy más
cristiano,como bueno soy más bueno y
como malo soy más malo
soy más malo que el veneno.

-Zambra

Seis Dedos nació en Casas Viejas

Aldea gaditana en Comunismo Libertario.

Seis Dedos murió asesinado

Por guardias de asalto

Criminales cancerberos

De gobiernos justicieros.

Seis Dedos tiene que resucitar ¡por cojones!

Pues los que gobiernan son, también

Pecadores de su muerte

Y la iracundia de los terratenientes

Les anima

Porque todos ellos, los dos bandos

Participaron en la matanza

Del 11 de enero de 1933

Con aplauso y premio de caciques.

Siendo así que esto es la pura Verdad

Sin cruces ni epitafios

Que se cure este mal de democracia

Que es un albatros

Que lleva una rosa ponzoñosa

En la vejiga.

-Di, rosa maldita

¿Cómo fuiste aquí venida?

¿Por qué vienes de la mano?

¿Con los profanadores de tumbas?

Con maldad y criminalidad malvada

Me dicen

Habéis elevado sobre la choza de Juan Cruz

Un hotel de puterío sacro facha

Pero, el agua y el viento que caen

Aquí, en Casas Viejas

Siempre viene trayendo la memoria de Seis Dedos

Aquí, en su imaginada choza

Donde fue asesinado con doce y más de los suyos.

Esta, su choza volverá a erigirse

Sin o con Duda

Un tercer día de plazo

Y sus huéspedes libertarios

Serán apremios

Donde el gallo canta

Y el buey y la vaca braman

Porque fulano ni zutano

Jamás podrán salvar la Patria

Pues siempre llevan manchadas sus manos

De religión cacique y armas.

Daniel de Cullá

Buzón de Siembra

Colaboraciones:

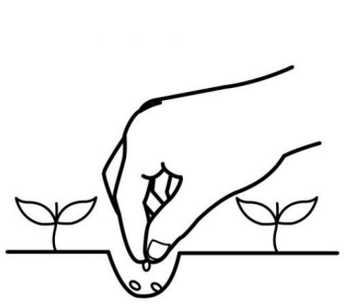
Antonio Ferrer	Francia	50 euros
	Total	**50 euros**

Comentarios Literarios

Como es habitual, recibimos libros, folletos, revistas etc., de índole diversa y que nos ponen al corriente de esa parte creativa del ser humano; participar con los demás lo que se siente, las ilusiones que siempre nos anidan, los proyectos que hemos emprendido o que queremos emprender. Y en esta materia tenemos el privilegio de recibir muchos envíos que por supuesto agradecemos. Por tal motivo hacemos un breve resumen de algunos de ellos. En este número nuestros entrañables colaboradores Manuel Xio y Norberto Pannone.

Pliego Premium 2020 por Manuel Xio

300 aniversario del nacimiento de Maria Andresa Casamayor de la Coma. Mujeres en la Ciencia.
Mujeres, lamentablemente olvidadas, aunque siempre hay personas inquietas que buscan en nuestra historia hermosos referentes para seguir haciendo todo cuanto se pueda. Gracias mil



CON ESPÍRITU ANARQUISTA ME REFIERO A AQUEL PROFUNDO SENTIMIENTO HUMANO, QUE APUNTA AL BIEN DE TODOS, LA LIBERTAD Y JUSTICIA PARA TODOS, SOLIDARIDAD Y AMOR ENTRE LAS PERSONAS; LO CUAL NO ES UNA CARACTERÍSTICA EXCLUSIVA SOLO DE LOS AUTO-DECLARADOS ANARQUISTAS, SINO QUE INSPIRA A TODOS QUIENES TIENEN UN CORAZÓN GENEROSO Y UNA MENTE ABIERTA
ERRICO MALATESTA